

**DISCURSO DEL SR. TAD PALAC, REPRESENTANTE
DEL FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA – UNICEF-
EN EL Acto de Presentación de la
“Política de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de
Orfandad y Vulnerabilidad por el VIH/SIDA”, y de la Campaña Global Niñez
y Sida**

Excelentísimo Señor Vicepresidente, Doctor Rafael Albuquerque,
Honorable Doctora Margarita Cedeño de Fernández, Primera Dama
de la República

Doctor Bautista Rojas Gómez, Presidente de COPRESIDA y
Secretario de Estado

Doña Kirsys Fernández, Presidente de CONANI

Doctor Humberto Salazar, Director Ejecutivo de COPRESIDA

Doctora Ana Navarro, Coordinadora de ONUSIDA y Colegas del
Sistema de Naciones Unidas

Miembros de la Alianza de Niños, Niñas y Adolescentes ANNA

Representantes de la empresa privada

Medios de comunicación

Y un saludo muy especial a todos los niños y niñas que están HOY
con nosotros y a todas las personas que cada día hacen el esfuerzo
de sobrevivir al VIH/SIDA

Amigos y amigas,

El 25 de octubre del 2005 el Fondo de las Naciones Unidas para la
Infancia –UNICEF- junto al Programa Conjunto de las Naciones
Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), hicieron un llamamiento a la
acción para enfrentar el aspecto infantil de la pandemia del SIDA, a
través del lanzamiento de la campaña global “Unite for children, Unite
against AIDS”. En América Latina y el Caribe este lema se ha
transformado en **UNETE POR LA NIÑEZ, UNETE CON LA
JUVENTUD, UNETE PARA VENCER AL SIDA.**

Desde el pasado año, una gran parte de los países del mundo se ha
unido a este esfuerzo global, realizando un lanzamiento nacional de
la campaña. Desde República Dominicana, nos adherimos a este
esfuerzo global pero con algo concreto que oriente el camino a
seguir, y junto a nuestros colegas en COPRESIDA y CONANI

decidimos apoyar de manera prioritaria la formulación de la política pública que hoy se presenta, como la evidencia del compromiso con la niñez afectada y/o vulnerable al VIH/SIDA.

En este momento deseo transmitirles las razones del por qué UNICEF y ONUSIDA están haciendo esta movilización global: a 25 años de la epidemia del VIH/SIDA, alrededor de 15 millones de niños, niñas y adolescentes están siendo afectados de una u otra manera por el virus del SIDA, ya sea porque viven con el virus o porque su padre o su madre o ambos han fallecido. A partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio para el 2015 se ha comprendido más claramente que logrando cuatro prioridades programáticas, identificadas en la campaña global, habrá una mayor probabilidad de alcanzar la meta de combatir el VIH/SIDA.

Estas cuatro prioridades programáticas están dirigidas a:

- prevenir la transmisión del virus de madre a hijo;
- proporcionar tratamiento pediátrico a los niños;
- prevenir la infección entre los y las adolescentes y jóvenes, y
- proteger y apoyar a los niños y niñas afectados por el VIH/SIDA.

Son cuatro prioridades que, si bien forman parte de la Respuesta Nacional, requieren un esfuerzo adicional para garantizar los principios de universalidad, del interés superior del niño, no discriminación, derecho a la vida, a la supervivencia y desarrollo, descritos en la Convención de los Derechos del Niño y la Ley Nacional 136-03 del Sistema de Protección y los Derechos Fundamentales de Niños, Niñas y Adolescentes.

Ambos instrumentos legales han sido la inspiración para la formulación de esta importante y tan necesaria ***Política Nacional de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Orfandad y Vulnerabilidad por el VIH/SIDA.***

Antes de proseguir, permítanme hacer una reflexión sobre los casos de niñas y niños afectados por el VIH/SIDA, que en muchas ocasiones se ven en la obligación de asumir a destiempo el cuidado de sus progenitores infectados; en otras situaciones quedan al cuidado de sus hermanos y hermanas pequeños, y en el peor de los casos, al quedar huérfanos están abandonados sin apoyo familiar.

Con frecuencia sus familiares más cercanos les dan apoyo, pero no disponen de recursos para mantenerlos unidos y enviarlos a la escuela y llevarlos a vacunar. Además, muchos al quedar huérfanos no tienen registro de nacimiento, lo que les dificulta aún más el acceso a la educación y a cualquier oportunidad de desarrollarse.

Evitar esas situaciones y facilitar los mecanismos para la provisión de los servicios sociales básicos es lo que significa proteger y apoyar a la niñez afectada por el VIH.

Volviendo de nuevo a las cuatro prioridades que antes les mencioné, podemos destacar que sin una activa movilización de recursos y de voluntades será muy difícil avanzar hacia el acceso universal. La República Dominicana cuenta con tasas de cerca del 100% de partos y control prenatal institucional, pero sin embargo el programa de reducción de la transmisión vertical apenas llega a un 35% de las mujeres que asisten a los centros públicos. La meta de la campaña global es una cobertura de 80%, pero el país tiene condiciones favorables para lograr el acceso del cien por ciento de todas las mujeres a este programa.

Nos llena de tristeza ver los casos de adolescentes de hasta 10 y 12 años embarazadas y algunas ya infectadas con el virus del VIH/SIDA. Esta es la realidad que nos sacude y nos cuestiona sobre el trabajo que estamos haciendo. ¿Por qué no estamos llegando a los más vulnerables? Entiendo que mientras esto esté ocurriendo debemos hacer mayores esfuerzos para elevar la cobertura, mejorar la calidad de los programas de prevención de la transmisión del VIH entre los y las adolescentes, fortalecer la coordinación y el monitoreo de la Respuesta Nacional.

También se requiere frenar la tendencia de la feminización de la epidemia a través de una mejor perspectiva de la equidad de género en los programas. Cada vez más mujeres son infectadas debido a las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, sin espacio para la negociación en un ambiente frecuente de violencia intrafamiliar.

Está demostrado que la familia es el espacio donde el niño y la niña aprende a vivir en sociedad, a conocer el amor y la solidaridad y sobre todo, es el primer eslabón para la garantía de sus derechos. El

VIH/SIDA entra de forma abrupta en los hogares, rompiendo el entorno de protección de los niños y niñas. Se estima que en República Dominicana alrededor de 56,000 niños están en riesgo de quedar huérfanos a causa del SIDA. La falta de datos actualizados, ya es una preocupación.

Estamos convencidos de que el prolongar la vida de los padres y madres se convierte en una estrategia esencial para la protección y apoyo de la niñez afectada. Además del apoyo económico y el acceso a los anti-retrovirales, se requiere devolverles su dignidad eliminando la discriminación y respetando la confidencialidad en los servicios públicos.

Esta epidemia del VIH es silenciosa y avanza con celeridad. Si no hacemos la inversión **hoy**, el número de personas afectadas se incrementará de una manera tal que desbordará el presupuesto nacional que habría que destinar para la atención de las personas que viven con el VIH/SIDA.

El hecho de que República Dominicana presente una prevalencia de 1.1% no indica que nuestro esfuerzo deba ser el mínimo, **al contrario**, se requiere una inversión mayor del presupuesto nacional y una mayor responsabilidad social empresarial para que la Respuesta Nacional sea sostenible y no dependa solamente de la ayuda internacional.

Hace un poco más de un año se hizo en República Dominicana el ejercicio de costeo de las Metas del Milenio y se llegó a estimar en 440 millones de dólares los fondos necesarios para combatir el VIH/SIDA durante el periodo 2005-2015. Aunque este ejercicio no incluyó las intervenciones de protección y apoyo a los niños y niñas afectados por el VIH/SIDA, es un punto de referencia y nos debe servir para monitorear la brecha en la inversión actual. De todas maneras, nos parece un monto muy pequeño comparado con lo que costaría la inacción.

La Campaña **Únete por la Niñez, Únete con la Juventud, Únete para Vencer al SIDA** nos ofrece una plataforma para intensificar las intervenciones de la Respuesta Nacional dirigida a niños, niñas y adolescentes y movilizar esfuerzos, aliados y recursos.

Es preciso tener presente que países de África Subsahariana que en la actualidad presentan prevalencia de 20 a 30%, mostraron al inicio de la epidemia tasas de 1%. Esta situación está influyendo de forma drástica en la mortalidad infantil y materna, e incluso en los niveles de pobreza, destruyendo todos los logros de varias décadas de progreso.

Felicitemos a los directivos y al personal técnico de COPRESIDA, INSALUD, CONANI, la Alianza de Niños y otras instituciones participantes, por la culminación de esta política que debe ser la guía para el trabajo diario.

Estamos convencidos de que a partir de hoy, justamente el **Día Nacional de los Derechos de la Niñez**, los rostros de niños y niñas dominicanos dejarán de estar ocultos en los esfuerzos de lucha contra el VIH/SIDA

Muchas Gracias